

Funcas recorta la previsión de crecimiento para 2023 del 2% al 0,7%

- Los hogares sufrirán pérdida de poder adquisitivo por la inflación, con una tasa de ahorro que ya ha caído a niveles próximos a la media de los últimos años
- Tras un inicio de año en negativo, la economía española se recuperará a partir de la primavera y registrará uno de los mejores resultados de la eurozona en 2023
- El deflactor del consumo crecerá este año un 8,2% y un 5,2% el que viene
- Se prevé la creación de 220.000 empleos hasta finales de 2023, con una tasa de paro que rondará el 12% durante todo el periodo de previsión

Madrid, 18 de octubre de 2022.- Funcas ha recortado desde el 2% hasta el 0,7% la previsión de crecimiento del PIB español para 2023. El debilitamiento de la economía observado en los últimos meses se percibirá con más contundencia en los próximos trimestres, fruto del estancamiento del consumo privado en un contexto de crisis energética y de inflación, que lastran la confianza del consumidor. Como han explicado hoy Carlos Ocaña, director general de Funcas, y Raymond Torres, director de Coyuntura de Funcas, en la actualización de las [previsiones económicas para España 2022-2023](#), el PIB podría retroceder en el cierre de este año y el inicio del próximo, para recuperarse a partir del segundo trimestre por la menor presión de los precios energéticos y la pausa en el proceso de ajuste de los tipos de interés.

Todos los componentes de la demanda se han revisado a la baja. La pérdida de poder adquisitivo de los hogares por la inflación incidirá en el consumo privado: la tasa de ahorro se ha reducido ya hasta niveles próximos a la media de los últimos años, lo que significa que muchas familias no disponen de un colchón de liquidez para compensar la pérdida de capacidad de compra. También se desacelerará la inversión por la incertidumbre global y el deterioro de la economía europea, de modo que la demanda interna solo aportará al PIB medio punto (1,5 puntos menos que en la anterior previsión). La contribución del sector exterior aún será ligeramente positiva, dos décimas frente a ninguna esperada en julio.

Ante este escenario, el director general de Funcas, Carlos Ocaña, considera que “con una economía que todavía seguirá creciendo pero en un contexto de menor apoyo del BCE y de subida de tipos de interés, la política fiscal debe emprender una senda de corrección de los desequilibrios presupuestarios”.

Este año el crecimiento del PIB todavía alcanzará un 4,5%, tres décimas más que en la anterior previsión, aunque la estimación presenta importantes contrastes tanto en su perfil temporal (tras el impulso del primer semestre, el PIB crecería un 0,2% en el tercer trimestre antes de caer un 0,4% en el cuarto) como en su composición. Así, el sector exterior aportará 3,5 puntos (1,4 más que en la previsión de julio) en tanto que la demanda interna sumará un punto (1,1 menos de lo esperado hace tres meses). Solo la inversión impulsará la demanda interna gracias al tirón de las exportaciones, al incremento de los excedentes y al estímulo de los fondos europeos.

Según Raymond Torres, director de Coyuntura de Funcas, “tras un inicio de año en negativo, la recuperación del PIB a partir del segundo trimestre de 2023 permitirá que la economía española afronte el *shock* energético en mejor posición que la mayoría de países de la zona euro”.

El deflactor del consumo crecerá este año un 8,2% y un 5,2% el que viene. Por su parte, el deflactor del PIB, la variable que mejor refleja la dinámica de los precios internos, aumentará a una tasa significativamente menor, del 3,8% y 4,4%, respectivamente.

El mercado laboral acusará la desaceleración, pero sin revertir la recuperación de los últimos meses. Funcas prevé la creación de 220.000 empleos netos entre el segundo trimestre de este año y el último de 2023, 60.000 menos que durante el primer semestre (en términos desestacionalizados y de equivalente a tiempo completo). Este leve crecimiento será suficiente para evitar un fuerte repunte del desempleo similar a lo ocurrido en recesiones anteriores. La tasa de paro rondará el 12% hasta finales de 2023.

El déficit público bajará este año por los estabilizadores automáticos y la inflación. Sin embargo, en 2023 apenas se avanzará en la contención de los desequilibrios por el enfriamiento de la economía y la indiciación de las pensiones. El déficit se situará en el 4,4% del PIB en 2023, valor cercano a su nivel estructural, y la deuda pública, en el 112%.

Estas previsiones están sujetas a un elevado grado de incertidumbre por las tensiones geopolíticas y, en particular, los diferentes escenarios de evolución de la guerra en Ucrania. Los principales riesgos que se ciernen sobre la economía son la posibilidad de una crisis energética más intensa de lo previsto, que complicaría la desescalada de la inflación; una subida de los tipos de interés más agresiva de lo esperado, que podría dañar la capacidad de resistencia de unas economías altamente endeudadas; y el impacto que la retirada del apoyo del BCE puede tener dada la persistencia del importante déficit público estructural.

GABINETE DE COMUNICACIÓN

Patricia Carmona

comunicacion@funcas.es

619 329 695

www.funcas.es

@FUNCASES